



“Ninguna autoridad debería dormir tranquila al saber que prácticamente la mayoría de los locales de Mesa Redonda se halla en situación de alto y mediano riesgo. Al final, las deficiencias son las mismas: no tienen extintores o están malogrados, no hay agua, las conexiones eléctricas son deficientes, no hay áreas de seguridad...”.

EDITORIAL DE EL COMERCIO / 16 DE NOVIEMBRE DEL 2010

Otra grave amenaza a la paz mundial

Hasta dónde pueden llegar las bravuconadas del tirano Kim Jong-il? Una nueva y grave crisis internacional está en curso, luego de que el régimen comunista, dictatorial y dinástico de Corea del Norte abrió fuego de artillería sobre la isla surcoreana de Yeonpyeong y dejó dos soldados muertos y varias viviendas incendiadas.

Se trata, de acuerdo con los expertos, de uno de los peores ataques desde el fin de la Guerra de Corea en 1953, que ha merecido la repulsa de la comunidad internacional.

La mayor preocupación ahora es evitar una escalada de enfrentamientos, que sería extremadamente peligrosa, dada la capacidad bélica y nuclear de las partes, el alineamiento de las principales potencias (China es el principal socio de Corea del Norte y Estados Unidos un aliado histórico de Corea del Sur), y sobre todo la extraña personalidad, los cálculos políticos y el entorno de Kim Jong-il.

Corea del Norte es conocida no solo por los grados miserables de pobreza y hambre que abaten a la mayoría de su población hace muchos años, lo que contrasta con el tamaño y poderío de su ejército, una casta aparte, sino también por su renuencia a

aceptar la fiscalización internacional de su capacidad nuclear.

En este singular y delicado contexto, una de las hipótesis que se maneja sobre este reciente ataque es que pudo haber sido una maniobra de Kim para demostrar poder y retirarse de la mesa de negociaciones, justo cuando prepara una forzada sucesión a su hijo menor, que no contaría internamente con el apoyo de un sector político-militar.

La cancillería peruana ha expresado su más enérgica condena al ataque perpetrado por las fuerzas militares de Corea del Norte, se solidariza con Corea del Sur e insta a renovar esfuerzos para garantizar la paz. En ese sentido, se espera mucho de la reunión de emergencia convocada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que debe hacer respetar, con firmeza, las normas del derecho internacional.

Antes que nada tiene que asegurarse el alto el fuego definitivo, pero también evaluar la conducta beligerante de Corea del Norte y reanudar las conversaciones, en el Grupo de los Seis (las dos Corea, más Estados Unidos, China, Rusia y Japón) para verificar su desarrollo nuclear, que definitivamente pone en riesgo la estabilidad de la región asiática y del mundo. ■

Alto al caos eléctrico en Gamarra

Una vez más, debemos advertir sobre el grave riesgo que representa la enmarañada red de cables eléctricos que cruza gran parte de las 44 manzanas del emporio textil de Gamarra. Esto es una bomba de tiempo, sobre todo cuando se inicia la temporada navideña y se espera recibir hasta medio millón de compradores al día.

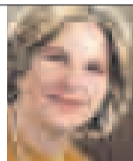
¿Por qué la Municipalidad de La Victoria ha permitido que se llegue a este extremo? ¿Y qué pasa con la empresa Luz del Sur, que ha procedido de una manera tan informal? Cabe recordar que el 16 de febrero se produjo un cortocircuito en San Martín de Porres por el desorden en el cableado de Edelnor. Sorprende, por ello, que Luz del Sur diga ahora que ello no implica riesgo, cuando especialistas y bomberos afirman lo contrario: que hay un real y grave peligro.

Es urgente la intervención de Osinergmin para que, con Defensa Civil y la Municipalidad de Lima, evalúe la situación, delimite responsabilidades y establezca el reordenamiento. No esperamos que haya muertos o heridos para recién actuar. ■

EL ENORME POTENCIAL DEL PERÚ

Los jóvenes: agentes de cambio

Silvia M. Q. de Lira
Periodista



sumar esfuerzos en búsqueda de una educación de excelencia. La visión de JXE es “Creer para crear, formarnos para hacer, articular para contagiar (nos) e incidir para transformar”.

La semana pasada, gracias a una invitación del programa Obra: Alianzas por la Juventud, iniciativa para América Latina y el Caribe lanzada en el 2009 por la

“Los cientos de jóvenes que (...) buscan maneras para suplir las carencias de sus coetáneos están salvando vidas”

International Youth Foundation, tuve la oportunidad de escuchar a jóvenes representantes de diferentes movimientos que hablaron sobre el rol que juegan como agentes de cambio, posibilitando que aquellos que se encuentran en situaciones de riesgo se inserten al sistema y tengan mejores perspectivas de educación y de trabajo. Algunos de los temas tratados, como racismo, violencia y delincuencia juvenil, fueron abordados con madurez a pesar de la edad de

los panelistas.

Luis Lagurtegui (Academia Deportiva Martin Luther King, de El Agustino) reconoció frente a los presentes que era un joven recuperado. “Me siento tranquilo, ya no me siento feo, ahora miro a las personas directamente a los ojos. Antes sentía que llevaba el rótulo de delincuente”. A este testimonio le siguieron otros más.

Es importante anotar que en América Latina y el Caribe alrededor del 15% al 25% de la población tiene entre 15 y 24 años. En el Perú, el 27% de los peruanos corresponde a jóvenes de entre 15 y 29 años. * De ellos, el 63% no asiste a ningún tipo de centro de estudios y el 70% no tiene seguro de salud. Esta es la razón por la cual urge convertir en políticas públicas las alianzas, más allá de simples proyectos. **

Los medios de comunicación deberían liderar esta cruzada. Los temas de nutrición y educación, como lo son ahora el cambio climático y el medio ambiente, deberían ser temas prioritarios. En esta misma línea la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) señaló en setiembre último, durante el Primer Foro Iberoamericano de Periodismo Educativo que se llevó a cabo en Argentina, que la educación suele ser noticia en casos de debate político ideológico y electoral (política educativa), de reivindicaciones sectoriales y gremiales (condiciones sociales y laborales de los maestros) o en casos de alarma social (violencia y acoso escolar). Solo obtiene titulares, rara vez de primera página, con noticias de sesgo negativo (elevadas tasas de analfabetismo, bajo nivel de conocimiento de los alumnos, etc.).

Los cientos de jóvenes que dedican parte de su tiempo en buscar maneras para suplir las carencias de sus coetáneos están salvando vidas, quizás lo que les falta sean espacios donde apalancar esa realidad que no es ajena a ellos. El yoísmo está siendo reemplazado por el nosotros. ■

*INFORME DEL DESARROLLO MUNDIAL SOBRE JUVENTUDES 2007

**CENSO DE POBLACIÓN Y VIVIENDA 2007: XI DE POBLACIÓN Y VIVIENDA.



ILUSTRACIÓN VÍCTOR AGUILAR

HUMOR PROFANO

Por Molina



INICIATIVA PERUANA VISTA POR CHILE

La integración andina

Editorial
“El Mercurio”
de Chile



La proposición del presidente del Perú, Alan García, en cuanto a buscar una integración amplia entre los países de la región andina—Chile, el Perú, Ecuador, Colombia, e incluso Panamá—podría estimarse en primera instancia como otra más de las muchas iniciativas que han surgido en nuestra región.

Sin embargo, esta vez la invitación formulada por el presidente García tiene mejores fundamentos: ha sido planteada en una mejor coyuntura y está respaldada por un importante bagaje de experiencia de los países involucrados, todo lo cual le otorga mejores visos de prosperar. En efecto, la mayoría de las iniciativas anteriores aspiraba a establecer mercados comunes con protección baja en el interior de los mismos y alta frente al exterior. Como la teoría económica lo predice, eso condujo a interminables discusiones para establecer excepciones que protegieran intereses ya establecidos, con las

consecuentes disputas y problemas, y a preservar las ineficiencias y la ausencia de innovación que provocan las barreras levantadas ante el resto de los mercados. Esas fueron las fuentes de sus reiterados fracasos y de la consiguiente decepción de la ciudadanía ante ellos.

Chile comprendió tempranamente lo errado de tal camino, por lo que a mediados de la década de 1970 abandonó unilateralmente el Pacto Andino, y nunca aceptó incorporarse como miembro pleno al Mercosur, a pesar de las reiteradas invitaciones. Por el contrario, su estrategia fue comerciar con todo el mundo, y para ello bajó sus aranceles, y luego estableció tratados de libre comercio con la mayoría de los países del globo.

El presidente García ha exhibido una notable capacidad para aprender de los errores del pasado, y por eso ha propuesto que la integración se realice sobre la base del libre ingreso de bienes, servicios, capitales y personas entre los países invitados, al estilo de la Unión Europea. Ha convocado además a naciones

que comprenden y comparten el razonamiento en que esa integración se funda—lo que explicaría la ausencia de Bolivia—y que creen en ese libre intercambio—salvo, quizás, el Ecuador de Correa, aunque su formación económica, desentancado con Chávez y cercanía geográfica con el resto podrían impulsarlo a incorporarse—. La propuesta ciertamente debería comprender a los países del Foro del Arco del Pacífico, como México y Costa Rica, que tienen predisposición favorable a esta iniciativa integracionista.

A pesar de lo anterior, los obstáculos son formidables, en especial los relacionados con las desconfianzas que las disputas del pasado alimentan en las mentes de muchas personas de esos países y en sus clases dirigidas. Pero, por otra parte, el avance institucional logrado por los países convocados y la madurez económica que actualmente han alcanzado hacen pensar que esta ocasión no se trata de una iniciativa voluntarista como las anteriores, sino de una que permite albergar esperanzas de éxito. ■

rincón del autor

Abelardo Sánchez León



La muerte de una persona es una tragedia, la de varios millones se convierte en dato estadístico. Las fosas comunes, el daño colateral, el ataque a los civiles es parte de la historia

El arte de matar

Existe una espantosa tradición: el arte de matar a un toro es más difícil si se le compara con el hecho de matar a una persona. En la fiesta brava se trata del momento más tenso, cuando el diestro expone la finura de su arte. Entre los humanos, en cambio, la muerte parece ser un

asunto que no requiere de una gran concentración, pues en un periquete se da curso y se cubre el rostro de la víctima con un periódico de ayer. Cher lo cantaba en nuestros tiempos mozos: “Bang, Bang”.

Michael Corleone, en el Padrino II, dice una gran verdad: “no existe hombre al que no se pueda

matar”, y pone como ejemplo a Jesucristo. Es cuestión de buscar el blanco, de apuntar bien, de pactar el monto, de contratar al sicario y encontrar la motocicleta apropiada. La muerte de una persona es una tragedia, la de varios millones se convierte en un dato estadístico. Las fosas comunes, el daño colateral, el ataque a los

civiles es parte de la historia reciente.

El toro y el torero se hermanan, son enemigos y se necesitan mutuamente, constituyen un binomio, se miran de frente y la muerte es la esencia de la fiesta. Hay toda una historia detrás, intenta explicarme Willy. En cambio, cuando se trata de humanos, reconocemos que el ritual se reduce al mínimo: la pena capital, la horca, la silla eléctrica, la inyección letal. Entre nosotros preferi-

mos la matanza indiscriminada, la bomba arrojada sobre una ciudad a las 8:15 en punto de la mañana, el genocidio, la muerte masiva para que no se incomode nuestro pálido corazón. Con cierta frecuencia, como nos lo narra James Ellroy en su libro “Ola de crímenes”, los asesinatos culminan en aquello que se llama “casos no resueltos”. En El Monte, en ese barrio de negros, espaldas mojadas y blancos pobres de la ciudad de Los Ángeles, aprendió

de niño lo que es hacer daño a otra persona.

El sicario no desea ser como el torero. Si bien los dos han endurecido la mirada con la cual entienden el extremo de la vida, el sicario considera que esta no vale nada, que cualquier motivo es válido para matar y que hacerlo es un modo, como tantos, de ganarse los frejoles. El sicario no se anda con justificaciones, preocupado por diferenciar la realidad de la ficción o el arte de la rutina. ■